

## PROGRAMA DE ACCIÓN

Unir a México con base en el respeto a su historia y sus tradiciones es nuestro principal objetivo. Creemos que es un objetivo que podemos alcanzar, para inaugurar una época de paz, prosperidad y armonía social en nuestra patria.

Hoy las principales diferencias en nuestra sociedad no son entre ideologías o entre izquierdas y derechas, son entre quienes quieren unir a México y entre quienes lo quieren dividir para sus propios fines; entre quienes respetan la diversidad y quienes imponen su pensamiento como el único válido; entre quienes atesoran nuestras tradiciones y al México rural y los que se guían por modas extranjeras y quieren que tengamos leyes y costumbres importadas, negando el tesoro de nuestra historia y nuestras costumbres.

Por todo ello, las acciones a través de las cuales buscamos hacer efectivos nuestros principios tienen como objetivo convertir a la unidad nacional en la primera prioridad del sistema político.

Para lograrlo, coadyuvaremos al enriquecimiento de la cultura democrática y al fortalecimiento de la vida democrática de la nación, utilizando los medios a nuestro alcance para contribuir a que la opinión pública nacional esté mejor informada en los temas que a nuestra APN competen.

Asimismo, las ideas, propuestas y principios contenidos en estos documentos básicos serán la base para poner políticas públicas en la agenda nacional y formar política e ideológicamente a nuestros afiliados **y afiliadas**, fomentando su participación en los procesos electorales y en la vida pública, con espíritu cívico y perspectiva de género.

### ECONOMÍA HUMANITARIA CENTRADA EN LA FAMILIA Y LA SOCIEDAD

Nuestro programa de acción busca poner la economía al servicio de la familia, la comunidad y la sociedad, pugnando de manera sistemática por generar unidad nacional.

Nos motiva especialmente generar acciones, análisis, diagnósticos y propuestas para aprovechar de la mejor manera todo aquello que hace único a México en el contexto internacional, pues consideramos que nuestras tradiciones y nuestra identidad no son desventajas que deban ser superadas, sino un tesoro cultural y económico.

Una de las máximas prioridades de este proyecto político es lograr que la economía jamás esté por encima de las tradiciones nacionales, pues a la luz de nuestros principios el único desarrollo económico válido es el que es armónico con las comunidades en las que se genera, que respeta su forma de ver el mundo y su entorno ecológico.

Asimismo, pugnamos porque un porcentaje significativo de los recursos generados por toda empresa extranjera o de nivel nacional se queden en las comunidades, muy especialmente en el caso de la extracción de recursos naturales (como la minería o la industria maderera) y el turismo.

Nuestras más altas prioridades son posicionar en la agenda nacional ideas como:

—Equilibrar económicamente las distintas regiones de México, con especial cuidado en reducir las distancias entre el campo y las ciudades.

—Democratizar genuinamente los sindicatos, lo cual necesariamente pasa porque rindan cuentas y sean transparentes, así como por un respeto de las autoridades a sus reglas de autogobierno.

—Lograr mayor captación de turismo interno y externo, no solo con recursos naturales, sino también utilizando como capital cultural las fiestas tradicionales, las artesanías y el arte, que distinguen a México en el mundo entero.

—Propiciar la evolución del sistema hacendario, centrado en generar productividad tanto como equidad fiscal.

—Combatir a la desigualdad económica y en materia de género como punto urgente.

— **Consolidar la participación de las mujeres en todos los ámbitos y prevenir la violencia hacia ellas.**

—Fortalecer los mecanismos jurídicos de combate a los monopolios.

—Revisar permanente los salarios, buscando el equilibrio entre los factores productivos y los sociales.

—Traer el campo al siglo XXI con respeto a las tradiciones, por medio de acciones y programas que promuevan mayor actividad económica, pero sean respetuosos de la esencia del México rural.

—Fomentar los oficios, cultivos y prácticas económicas originarias de nuestro país, no solo por su valor monetario sino por su impacto cultural y ser factor de unidad para familias, comunidades, etnias y pueblos.

—Tender puentes hacia mercados menos explorados, como Asia, África y Sudamérica, sin dejar de profundizar en la relación con nuestros principales socios comerciales.

—Fomentar el uso de energías limpias, por medio de un programa nacional de sustentabilidad energética.

—Impulsar las ideas y las acciones de un Neograrismo Mexicano, para hacer que el discurso en favor del mundo rural se convierta en realidades políticas y económicas, saldando la gran deuda de la nación con los mexicanos del campo.

## SOCIEDAD UNIDA

Durante décadas, se han promovido en México diversas estrategias de alto impacto enfocadas en crear división, con fines tanto políticos como económicos. Ello se ha agravado especialmente durante los procesos electorales, que han hecho de la diatriba, la escenificación de escándalos, las campañas negras y las calumnias caminos predilectos para conquistar el voto.

Además, en los debates generados en redes sociales durante el último lustro el insulto y la descalificación no son la excepción, sino la regla: en el intercambio de ideas se encuentra contaminado de desconfianza y suspicacia.

Así las cosas, hemos llegado a un estado de tensión social en el que la ausencia de civismo y la violencia verbal han provocado un estado de división entre grupos sociales, entre pueblos vecinos, entre norte y sur, entre gente del campo y gente de la ciudad, entre nuestros compatriotas y los migrantes extranjeros.

En ese contexto histórico y social, nuestra APN pugna por recuperar el civismo, hacer espacio a la reconciliación entre compatriotas y revitalizar los valores democráticos del diálogo, la tolerancia y el pluralismo, pues consideramos que ser una república más unida tendrá impactos positivos en campos tan diversos de la vida nacional como la economía, los procesos electorales, el ejercicio de gobierno, la creación de zonas de colaboración regional, la seguridad pública y muchos más.

—Hacer del fortalecimiento de la unidad familiar, comunitaria, estatal y nacional el principal camino a la paz, la prosperidad y la seguridad pública.

—Poner al conocimiento y la valoración de nuestras tradiciones como un objetivo prioritario de la agenda nacional.

—Celebrar una campaña nacional de aprecio por el México rural, reconociendo sus aportaciones económicas y culturales a la actualidad y a la historia de nuestra patria.

—Retorno del civismo, a través de prácticas transversales en el sistema educativo.

—Educación en los valores de la democracia, a fin de convertirnos en una sociedad tolerante, incluyente, en la que se pueda dialogar sin descalificaciones y aceptando las ideas diferentes.

—Impartición de saberes prácticos, con el objetivo que niños, **niñas**, adolescentes y jóvenes obtengan los conocimientos que en generaciones anteriores brindaba la familia, pero hoy para muchos padres **y muchas madres** es imposible transmitir.

—Orientar los diversos sistemas educativos de manera que fomenten el arraigo de las personas en su comunidad y su patria.

### ESTADO FUERTE PARA LA PAZ Y LA EQUIDAD

Parte del malestar nacional es provocado por un generalizado debilitamiento de las instituciones del Estado: hay un severo desprestigio de las diversas burocracias, de las y los jueces, las y los funcionarios públicos, las y los policías, las y los legisladores, las y los gobernantes, los partidos políticos e incluso, cada vez más, de las y los militares. Asimismo, se encuentra carcomida la credibilidad de instituciones fundamentales, como las prestadoras de servicios de seguridad social y pública, las que arbitran los procesos electorales, las que imparten justicia, las que recaudan impuestos y hasta los organismos autónomos.

Esta ausencia de un Estado fuerte y respetable ha dejado a las y los mexicanos en un estado de orfandad cívica, sin una autoridad superior a la cual recurrir por protección y guía; como consecuencia se padece un desgaste en el respeto a la ley, un debilitamiento del llamado “contrato social” y un generalizado estado de

tolerancia al desorden, no entre la mayoría de la población, pero sí entre sectores numerosos.

Se ha llegado al extremo de que conductas abusivas o francamente delincuenciales se han expandido o incluso justificado, bajo el argumento de que se trata de “usos y costumbres”, como el pillaje de mercancías tras accidentes de carreteras, la justicia por propia mano y hasta el llamado “huachicoleo”.

Es en este contexto que proponemos rehabilitar el Estado mexicano y a las y los servidores públicos, reconciliando a los sectores público y privado, al gobernante y al gobernado; acercar el burócrata, el juez, el policía, el legislador, el funcionario, con **la ciudadanía** que le da sustento y justificación.

En síntesis: queremos crear un Estado del cual todos los mexicanos y las mexicanas sientan orgullo, como un pilar de la unidad nacional.

En ese contexto, nos proponemos impulsar propuestas como:

—Programa nacional de combate al abstencionismo, como una manera de mejorar la legitimidad de las autoridades.

—Fomentar la unidad entre estados vecinos a través de programas de difusión de lazos culturales regionales, así como de difundir las maneras en que sus economías e historias se nutren mutuamente.

—Combatir las tácticas de cofradía, que hace que **las y** los funcionarios a nivel nacional nombren en su equipo únicamente a subalternos que son de sus estados.

—Un Estado justo que trate con total equidad al **México** urbano y al **México** rural, tanto en lo fiscal, como en lo cultural, lo económico y lo referente al sistema de justicia.

—Programa de seguridad para la movilidad nacional, en ciudades y carreteras, para enfrentar la creciente crisis de inseguridad que afecta a **las y** los mexicanos en su libertad de tránsito.

—Lograr acuerdos de civilidad entre actores políticos que sí se cumplan, acabando con los ataques que acaban por envenenar el ambiente electoral y contagiando a todo el país.

—Celebrar las elecciones en fechas concurrentes, para evitar que el país esté en campaña permanente.

—Involucrar a las y los ciudadanos en la toma de decisiones para que las conozcan y las respalden, pero también para que compartan la responsabilidad.

—Reforzar los mecanismos de transparencia, como primer paso del buen gobierno.

—Hacer de la prevención el fundamento primordial del combate a la corrupción, con la finalidad de evitar crear ambientes de crispación.

**Impulsar acciones que erradiquen todo tipo de violencia contra la mujer.**

—Dar derecho de audiencia y debate a grupos de interés en el debate legislativo, para que no haya más leyes de escritorio, sino verdaderamente nutridas de la realidad nacional.

—Vigorizar los mecanismos de convivencia cívica entre los tres poderes de la unión, con la finalidad de que sigan siendo contrapesos, pero también ejemplo de armonía institucional.

—Simplificar y transparentar todo beneficio aportado por el gobierno a **la ciudadanía** (como becas, apoyos o acceso a espacios públicos), con la finalidad de acabar con clientelismos o usos patrimonialistas.

—Fortalecer la descentralización y el federalismo, con un enfoque de compartición de responsabilidades políticas y económicas.

—Sanear las policías acercándolas a la comunidad, sobre todo eliminando el anonimato de policías antimotines, y fortaleciendo esquemas de policías de barrio y policías rurales.

—Fomentar la conciencia del respeto a la legalidad, combatiendo no solo los delitos, sino también las faltas administrativas, así como las prácticas ilegales menores y las actividades antisociales.